

Actividad: EJERCICIO DE CONSENSO

Eje temático:

Pensar Convivir Ser persona Comportarse Decidir

Destinatarios: Alumnado de 4º de ESO

Objetivo:

- Ensayar una decisión por consenso.
- Desarrollar en los participantes la capacidad de participación en la discusión grupal.

Desarrollo de la actividad:

1. El tutor puede comenzar de la siguiente forma: Historia de Marlene. “El ejercicio que vamos a hacer es un ensayo de consenso. La conclusión unánime es casi imposible. Es preciso, pues, que los participantes sepan considerar la subjetividad de cada uno para que la decisión pueda llegar a producirse. El texto que vamos a dar narra la historia de una joven en la que cinco personas entran en juego. A ti te toca establecer un orden de preferencia o de simpatía para con esas cinco personas”.
2. Cada participante recibe una copia del texto y toma su decisión personal empleando en ello unos cinco minutos. Tendrá que especificar el grado de simpatía para cada uno de los cinco personajes (1 más simpático, 5 menos simpático).
3. Se organizan los subgrupos de cinco a siete personas.
4. Se da a cada subgrupo otra copia del texto en la que pondrán el orden preferencial del grupo. Cada uno dará razones de su orden personal y se procederá a hacer un orden consensuado.
5. Cada participante procurará defender su punto de vista argumentando con las razones que a él le llevaron a establecer su propio orden preferencial cuando tomó su decisión individual.
6. Termina la tarea de grupo, se organiza una reunión con todos para comentarios y apreciaciones.

Tiempo: 50 minutos

Material: Una copia de la “Historia de Marlene” para cada uno.

Responsable: Tutor/a

LA HISTORIA DE MARLENE

Los personajes son: Marlene, un barquero, un eremita, Pedro y Pablo, Marlene, Pedro y Pablo son amigos de infancia. Se conocen desde hace mucho tiempo. Pablo se quiso casar con Marlene, pero ella le rehusó alegando que estaba enamorada de Pedro.

Cierta día Marlene decide visitar a Pedro, que vive al otro lado del río. Al llegar al río, Marlene pide a un barquero que la pase al otro lado y el barquero le dice que él se dedica a eso, que es su forma de vida y el pan de cada día y que, por tanto, tiene que pagar por ello. Marlene no tiene ni una perra, y le explica al barquero su situación, su gran deseo de verse con Pedro; le ruega, por favor, que la pase al otro lado. El barquero acepta si ella le entrega el abrigo. Marlene duda y decide ir a consultar a un ermitaño que está por allí; le cuenta todo y le pide su consejo. El ermitaño le dice que la comprende muy bien, pero que en ese momento no puede darle consejo alguno, ni siquiera dialogar con ella sobre el asunto; le dice que decida por su cuenta.

Marlene vuelve al río, acepta lo que le pide el barquero, atraviesa el río, va a casa de Pedro y pasa con él tres días muy felices.

La mañana del cuarto día, Pedro recibe un telegrama en el que se le oferta un empleo muy bien remunerado en el extranjero: es lo que él había ansiado desde siempre. Da la noticia a Marlene y la abandona en aquel mismo momento.

Marlene cae en profunda tristeza y decide darse un paseo. Se encuentra con Pablo y le cuenta la razón de su tristeza. Al cabo de un rato, Marlene le dice a Pablo “Recuerdas que hace tiempo me dijiste que querías casarte conmigo; yo te rechacé porque no me sentía enamorada de ti; pero ahora pienso que si lo estoy y quiero casarme contigo”. Pablo le responde “Es demasiado tarde. No me interesa ya. No quiero restos del otro”.

Mi orden de preferencia es:

- En primer lugar:
- En segundo lugar:
- En tercer lugar:
- En cuarto lugar:
- En quinto lugar: